

WEAREWHOWEWERE
MEANTTOBETHATDOESNT
MEANWECANTGROWCHA
NGEANDBEBETTERGRO
WCH  ANGE
BEBETTERBUTALSOKNO
WYO  UARE
ABEAUTIFULHUMANBEI
NGWHODESERVESLOVE
ANDTENDERNESSANDCA
REASYOUAREYOUOWE
DOSTACEYPARKMILBERN

GÉNERO

Y MOVIMIENTO AMERICANO DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

JUDY HEUMANN ANDRAÉA LAVANT CHELLA MAN

El pasado mes de julio se celebró el 31 aniversario de la Ley de Estadounidenses con Discapacidad (ADA), la histórica ley de derechos civiles que prohíbe la discriminación de las personas con discapacidad en todos los ámbitos de la vida pública. En un año marcado por la crisis sanitaria internacional y la popularidad de documentales como *CRIP CAMP*, recordamos los esfuerzos incansables de los activistas del movimiento en favor de los derechos de las personas con discapacidad. *CHIME Zine* habla con Judy Heumann, Andraéa LaVant y Chella Man sobre sus identidades cruzadas como personas con discapacidad, qué pueden aprender otros de este movimiento, las lecciones de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 y mucho más.

CHIME ZINE: Cuando escucháis el tema "género y movimiento de personas con discapacidad", ¿qué es lo primero que os viene a la mente? ¿De qué queréis hablar, o cuáles son los principales problemas de género que surgen en torno al movimiento de personas con discapacidad?

JUDY HEUMANN: Yo empiezo... No hay una respuesta correcta o incorrecta. Pero cuando pienso en el género, lo primero en que pienso es en lo difícil que puede ser como personas con discapacidad dar la cara y ser uno mismo. Por eso, a menudo la gente no termina de vernos y piensa que somos asexuales, o que no tenemos los mismos intereses que el resto. Así que me parece que, en muchos sentidos, la forma

en que nos presentamos como personas con discapacidad dentro de la comunidad de personas con discapacidad puede ser diferente a cómo nos sentimos cuando nos presentamos en una comunidad mayoritariamente sin discapacidad.

ANDRAÉA LAVANT: A menudo pienso en lo que hablamos en términos de interseccionalidad en general y de identidad global. Y cuando entramos en un espacio, la totalidad de quién somos y cómo eso afecta a nuestra experiencia. Y a mí, que me identifico como mujer negra con discapacidad, me han preguntado si hay una especie de jerarquía: "¿Te consideras más negra? ¿Más discapacitada?". Es como si no se pudiera separar nada de eso, porque todo incide en cómo experimento el mundo. Y pretender extraer una parte es imposible. Pero aun así, creo que eso es lo que a menudo se nos pide, ¿no? Ser una persona con discapacidad en un espacio y ser mujer en otro, o cualquier identidad de género en un espacio, y ser negra en otro... Es imposible, aunque a menudo parezca que es lo que nos pide el mundo: representar solo un aspecto de lo que somos. Luego pienso en algunos de los problemas reales que experimentamos como mujeres con discapacidad en términos de derechos reproductivos, simplemente acceder a la asistencia sanitaria en general, acudir a la consulta del médico... Quiero decir que hay muchas cuestiones en torno a la equidad y la igualdad en relación con lo que experimento. Pero, de nuevo, se trata de la totalidad de quién soy.

CHELLA MAN: **Estoy muy de acuerdo con todo lo que acabáis de decir, que todas las identidades son inextricables entre sí. Y se trata de una cuestión muy amplia. Lo primero que me vino a la mente fue que, como persona *femme*, es mucho más difícil que te diagnostiquen discapacidad y eso es más que evidente. Sucede con muchas discapacidades, pero especialmente en el espectro del autismo. Ha habido mucho más diálogo al respecto últimamente, cómo las cifras de autismo entre las personas *femme* son mucho menores que entre las masculinas. En realidad, la gente simplemente no se toma en serio a las personas *femme* y eso en todos los ámbitos con muchas discapacidades. Así que definitivamente hay intersecciones y solapamientos de opresión sistémica, y si eres una persona *femme* o una persona no binaria y tienes discapacidad, estás luchando más batallas que el resto.**

JUDY: También creo que uno de los aspectos importantes es ayudar a las personas con discapacidad a conocer a otras personas con discapacidad que experimentan estos problemas. Creo que una de las razones por las que, Chella, eres tan importante, es que te has aventurado a ser una persona verdaderamente auténtica. Y creo que la autenticidad y la voluntad de ser quien eres es algo muy importante para otras personas transgénero, pero no solo es eso. Creo que cuando Andraéa habla de sí misma como mujer negra con discapacidad, y yo hablo de mí como mujer judía con discapacidad, y podemos lanzar esos términos, lo vemos como un todo. Pero, como decía también Andraéa, mucha gente no lo hace, y nosotras, las tres y todas las que están leyendo esto, en última instancia queremos ser capaces de

aportar todo nuestro ser. Pero tenemos que ser capaces de tener debates auténticos sobre qué nos impide hacerlo. Y qué estamos haciendo en nuestras comunidades para hablar realmente con las mujeres, hablar con los judíos, hablar con los negros, hablar con cualquier otra persona, sobre qué experimentamos que nos hace sentir apartadas y desiguales y qué debemos hacer como comunidades para abordarlo. Así que creo que este tipo de preguntas, que no son habituales, son realmente importantes. Andraéa también planteó otra cuestión sobre todo el tema de las mujeres que necesitan exámenes médicos. Y si utilizan una silla de ruedas, o tienen sordera o ceguera, o una discapacidad intelectual o del habla, sea lo que sea, son todas estas barreras añadidas a las que pueden enfrentarse. Así que creo que es muy importante tener este debate para que la gente vea que no está sola y que todavía hay barreras que superar y que, como comunidad, podemos ayudarnos mutuamente.

CHIME: Judy y Andraéa, hemos escuchado el episodio del podcast que hicisteis juntas, donde Judy hablaba de lo orgullosa que está del trabajo de Andraéa diciendo: "En realidad, sigo estando orgullosa del trabajo que haces, porque creo que en el movimiento de personas con discapacidad, mientras seguimos trabajando y ampliando el movimiento para reflejar nuestra diversidad, lo estamos haciendo realmente, en mi opinión, de una manera diferente a la de muchos otros movimientos porque somos transversales. Realmente espero que parte del resultado de nuestro trabajo sea que las organizaciones que no se centran en la discapacidad reconozcan que deben incluir la discapacidad, a las personas con discapacidad, en su trabajo". Así que nuestra pregunta es: ¿qué pueden aprender otros movimientos del movimiento de personas con discapacidad? En particular, los movimientos *queer* y feminista o de mujeres *queer*, solo porque están especialmente centrados en el género, incluso más que otros.

JUDY: Creo que lo que otros movimientos pueden aprender es lo difícil que es tener estos debates y cómo estamos, en muchos sentidos, en un terreno desconocido. En los últimos años hemos reconocido que nosotras, bueno, puedo hablar por mí ahora, hemos crecido en ciertas condiciones que realmente no eran representativas de la comunidad de personas con discapacidad. Hemos tenido que aprender muchas cosas (diversidad racial, diversidad de orientación sexual...), pero sobre todo hemos conocido a personas con muchos tipos de discapacidad. Cuando era más joven, no conocía a personas que se identificaran como depresivas o ansiosas o bipolares. Conocí a muy pocas personas sordas o con problemas de audición, a muy pocas personas ciegas o con dificultades de visión, a muy pocas personas con discapacidad intelectual y a personas con otros muchos tipos de discapacidad. Así que, en parte, sabía que la ausencia de estos grupos era un problema para poder ayudar realmente a apoyar y desarrollar un movimiento amplio de derechos de las personas con discapacidad. En los primeros años, la creación de organizaciones de discapacidad cruzadas era un gran problema

porque los grupos nunca habían trabajado juntos. Y hay que incorporar la diversidad racial de manera significativa dentro de cada una de esas comunidades, porque cada una es distinta, y con ello me refiero a las etiquetas particulares de las personas con discapacidad, que han cambiado. El propio movimiento tiene muy en cuenta la necesidad de que nos unamos. Creo que lo que ofrecemos a otras comunidades no es que lo hayamos conseguido a la perfección en absoluto, pero creo que tenemos un compromiso sincero de querer seguir haciendo crecer nuestro movimiento. Y la única forma en que nuestro movimiento puede crecer realmente es si examina de verdad quién está dentro y quién está fuera, y qué debemos hacer para llevar a cabo esos cambios.

ANDRAÉA: Estoy de acuerdo. Creo que, de nuevo, es el reconocimiento de las intersecciones y reconocerlo dentro de todos los demás movimientos (estamos ahí, se exprese o no). Por ello, creo que es importante poner en práctica o considerar las oportunidades de ser proactivos en lo que respecta al compromiso, en lugar de ser reactivos en términos de inclusión, compromiso o pertenencia, cualquiera que sea la palabra de moda en ese momento. Históricamente, la discapacidad, aunque se tenga en cuenta, suele ser una idea tardía. Así que creo que para los movimientos centrados en el género y otros, una de las cosas que pretendemos practicar es considerar cómo es el acceso desde el principio, antes de que alguien tenga que solicitar un intérprete o decir que necesita traducción de tipo CART [Communication Access Realtime Translation], para que la gente sienta que está destinada a estar ahí, que debe estar ahí, que es bienvenida sin tener que exponerse descaradamente. Como he dicho, creo que, incluso en el trabajo que estamos haciendo desde una perspectiva de consultoría, incluso en los espacios de discapacidad, estamos fomentando esa idea. Y eso es algo en lo que creo que otros movimientos deberían centrarse también. El enfoque proactivo de la inclusión y el compromiso.

CHELLA: Ambas respuestas son muy hermosas. Es lamentable tener la sensación de que la discapacidad es siempre una idea tardía, sobre todo porque es la minoría más importante, que constituye el 15% de la población mundial. Y creo que si se reconociera realmente el continuo de la discapacidad, siento que sería el 50% de la población, o más. Pero hay mucho que aprender del movimiento de personas con discapacidad. Quiero decir que ha habido tantos hitos increíbles como el "Capitol Crawl", y todo el mundo debería fijarse bien. Cuando me enteré de eso, deseé que se enseñara en historia, porque es mi historia. La resiliencia de las personas con discapacidad es extraordinaria. Y el hecho de que nuestro mundo no esté construido para nosotras de tantas maneras diferentes y en tantos foros distintos, nosotras, como personas con discapacidad, nos enfrentamos a diario con desencadenantes de formas en que las cosas no funcionan a nuestro favor, para hacernos las cosas más fáciles. Creo que, por ello, todas las personas con discapacidad deben hacer las paces con la ira, la frustración y la rabia a una edad muy temprana (bueno, dependiendo de cuándo tengas tu discapacidad, en mi

caso a una edad muy temprana), y entender cómo dejar de lado sentimientos drásticos cuando quieres crear un movimiento y utilizar tu voz de una manera inteligente que realmente haga avanzar el movimiento en lugar de solo la rabia. Y la rabia es muy válida y es absolutamente importante para alimentar el movimiento, ¿verdad?

JUDY: Creo que a nuestro movimiento le queda mucho por hacer, porque la gran mayoría de las personas con discapacidad, en mi opinión, no es parte del movimiento. Pueden ser espectadores, pueden mirar más hacia dentro y ver el valor, pero creo que ahora mismo, el entorno donde vivimos está cambiando lentamente para que algunas personas, por ejemplo con discapacidades invisibles, se planteen dejarse ver e incluso alzar la voz y decir que tienen una discapacidad. Pero si realmente con el tiempo podemos aprovechar la amplitud de lo que somos y permitir que la gente entienda que la discapacidad es una parte normal de la vida y que es valioso que las personas se preparen para el futuro, ¿no? Así pues, prepararse para el futuro puede significar que, a medida que uno envejece, puede experimentar una pérdida de audición o memoria, o ansiedad, u otras formas de discapacidad que no solemos querer ver. Por ejemplo, cuando la comunidad construye nuevas viviendas, puede decir "vale, puede que no necesite una vivienda accesible hoy, pero tengo un amigo que sí o puede que algún día la necesite", en lugar de posponerlo. Y creo que otros movimientos que aceptan el hecho de que la discapacidad está en todas las comunidades en que vivimos o de nuestro entorno fortalecerán también sus movimientos al integrar a las personas con discapacidad de las diversas comunidades. Creo que es muy complejo. Pero estamos intentando hacerlo de una manera que otras comunidades no han hecho.

CHIME: En la misma conversación del podcast hablaste de Stacey Park Milbern, y queríamos traerla a ella y a su importante trabajo a esta sala. En el episodio, Andraéa dijo que Stacey se centró realmente en los más marginados dentro de la comunidad de personas con discapacidad. ¿Puedes explicar un poco lo que quieres decir con eso? ¿Cómo podemos continuar su trabajo y asegurarnos de que estamos dando voz a las voces más marginadas?

ANDRAÉA: Gracias por esta pregunta. Efectivamente, Stacey Park Milbern era conocida como una de las comisarias del marco en torno a la justicia de la discapacidad, que en realidad consiste en centrarnos en aquellos que representamos múltiples identidades marginadas incluso dentro de la discapacidad. Por eso pensamos en los individuos de color con discapacidad, en los transexuales e indígenas, y en otros que se consideran los más afectados por la opresión y, en concreto, por las múltiples formas de opresión. Y de eso se trata realmente; de entender que cuando pienso en la evolución de la discapacidad y en el trabajo que se está haciendo, cuando pienso en lo que significa la igualdad, todo el mundo necesita esencialmente las mismas cosas, ¿no? Y luego, la equidad es como decir que todos necesitamos cosas diferentes, pero la justicia es el reconocimiento de que incluso los sistemas creados nunca



fueron creados para nosotros en primer lugar. Se trata de entender eso, y hay 10 principios, aunque no vamos a entrar en toda esta justicia de la discapacidad pero son cosas como la interdependencia y los aspectos interseccionales, se trata incluso de ver el capitalismo o en este caso el anticapitalismo y simplemente saber que el mundo no fue, y la sociedad, no fue construida para nosotros. Así que Stacey se centra en eso: ¿cómo satisfacemos como comunidad las necesidades de los demás, y cómo nos centramos en quienes a menudo quedan fuera de estas importantes conversaciones? Así que el trabajo que hicimos juntas, específicamente en *Crip Camp*, consistió en asegurarnos de que incluso dentro de la discapacidad hay ciertas conversaciones que se escuchan, conversaciones sobre nuestras experiencias como personas con discapacidad de color, como personas *queer*. Y eso es lo que hicimos juntas. Tuvimos conversaciones difíciles, cosas como pensar en la atención informada por el trauma y cómo se ve dentro de nuestras comunidades.

JUDY: Creo que una de las partes más bonitas de Stacey es que sacó a relucir todo su ser y se sintió orgullosa de ser quien era. Tomó nuestras experiencias y las puso en primer plano trayendo a otras personas que tenían pensamientos similares a los de ella para unirse y, de nuevo, explicar el movimiento. Cuando ella y Andraéa empezaron a trabajar juntas en la campaña en torno a *Crip Camp*, se pudo ver realmente cómo creaban algo que era bastante nuevo, bastante único, y realmente en un período muy corto de tiempo explotó cambiando el horizonte. Ha hecho avanzar a mucha gente, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. La diversidad de los debates que se produjeron con un Crip Summer Camp esas 16 semanas, realmente pretendíamos no solo empoderar a las personas con discapacidad, sino también ayudar a romper los mitos porque estábamos aprendiendo sobre otras personas. Quiero subrayar una y otra vez que no nos conocemos, de persona a persona, no nos conocemos de comunidad a comunidad. Y creo que había una riqueza en lo que Stacey hacía en Oakland, y esa combinación de Stacey y Andraéa, que son muy similares pero muy diferentes, ha creado algo realmente bastante único y hermoso.

CHELLA: No tengo mucho que añadir, ambas lo habéis resumido estupendamente. Lo que esencialmente me parece que estamos tocando es la liberación colectiva, la idea de elevar a las personas más afectadas por la opresión sistémica. Y la forma típica de hacerlo es encontrar a personas a través de sus etiquetas de identidad, lo cual es increíblemente poderoso, y creo que tenemos que seguir haciéndolo en todos los ámbitos. Pero al mismo tiempo, es muy importante tener un equilibrio en torno a esas etiquetas y que no se convierta en una *tokenización*, y ver también a las personas que llevan esas etiquetas. Me gustaría destacar que, por muy importante que sea identificar y educar a las personas trans, *queer* y BIPOC con discapacidad, lo realmente importante es que no olvidemos quiénes están también detrás de todas las etiquetas.

JUDY: También es importante reconocer que, en mi opinión, las estructuras políticas no han aceptado nunca a las personas con discapacidad como partes relevantes de la comunidad. Eso es algo en lo que estamos implicados, para tratar de crear la visibilidad de quiénes somos y la inclusión de nuestras voces. Ayudar a la gente a aprender cómo han evolucionado los movimientos en los diferentes países y qué ha ocurrido para que la gente se sienta empoderada y respetada, y obtener el control en nuestro país y en todo el mundo donde hemos estado normalmente marginados. Otro aspecto en que debemos trabajar más, en mi opinión, es con los veteranos con discapacidad y hacer que las sociedades vean los beneficios que obtienen los veteranos con discapacidad, que se los merecen, pero los civiles también se los merecen. Así, nos queda mucho por hacer, y tenemos oportunidades para hacer mucho más.

CHIME: En esta conversación observamos las intersecciones de muchas identidades. ¿Podrías hablar un poco más sobre vuestras identidades interseccionales y cómo eso ha influido en vuestro rol y en vuestra experiencia en el movimiento de personas con discapacidad?

CHELLA: He mencionado este tema al hablar del reconocimiento, la perseverancia y la resiliencia que tuve que aprender a diario cuando me enfrentaba a personas que no entendían que yo fuera una persona sorda, sorda estereotipada, y no entendían qué hacer porque, por desgracia, no hay educación en la discapacidad. Así que fue una combinación de aprender a lidiar con la discriminación en general por ser trans, ser confrontada en los baños de la escuela primaria a una edad muy temprana, ser la única persona no blanca en mi clase y durante gran parte de mi vida. Por supuesto, al tener discapacidad y tener alrededor a tantas personas sin discapacidad, tuve que lidiar con un nivel de comprensión de la autoestima. Hice muchas exploraciones en mi interior sobre la vergüenza, para aprender a manejar la compleja carga y entender que lo valgo todo por el simple hecho de ser, y que la ignorancia de los demás no es necesariamente por mala intención, es desconocimiento. El paso hacia un mundo mejor puede ser la educación y educar de forma accesible e inclusiva en todos los ámbitos: discapacidad, raza, género, sexualidad, todo es posible. Ser una persona con discapacidad es solo un componente del todo. Como decía Andraéa, todo lo que eres es inextricable de cualquier otra identidad que poseas. Puede ser la discapacidad, la raza, la sexualidad y todo lo demás, pero también simplemente quién eres, como si eres una persona tonta, si estás enojado, no sé. Hay muchas facetas de la identidad y no se puede extraer un componente porque todo forma a la persona.

JUDY: En mi caso, mis padres (soy miembro de la primera generación) fueron expulsados de Alemania en los años 30 y perdimos a gran parte de nuestra familia. Así que el hecho de ser judíos era una parte importante de nuestra vida porque toda la familia era superviviente, pero la discapacidad se veía realmente como algo de que sentirse mal, una vergüenza. Así, ser capaz dentro de la comunidad judía durante décadas de empezar a mostrar la marginación que sufría, incluso

cuando había esfuerzos de inclusión, esos esfuerzos todavía no eran completamente inclusivos. Realmente poder tener debates más profundos a lo largo de muchos años y poder medir de alguna manera cómo [vivimos] como judíos con discapacidad, judíos con discapacidad de color y judíos con discapacidad de color de la comunidad LGTBQ. Creo que una de las cosas interesantes que ocurren ahora en la comunidad judía es que se habla sobre cuáles son las poblaciones marginadas dentro de la comunidad judía y las diferentes comunidades que se están estableciendo, y luego cómo estas comunidades también empiezan a trabajar juntas. En cierto modo, creo que hay oportunidades para que la interseccionalidad se produzca dentro de los diferentes grupos. Ahora hablo solo de las personas judías, pero sé que para los que participamos en actividades religiosas hay un trasfondo muy similar que todos experimentamos en relación con la marginación, incluso cuando no lo parece, y si las puertas están realmente abiertas o cerradas para que las personas sean realmente incluidas. Todavía estamos luchando con eso, pero al menos la cuestión está sobre la mesa.

ANDRAÉA: Sí, hablo mucho de la intersección entre ser negra y ser una mujer con discapacidad, pero incluso dentro de la comunidad negra, pienso mucho en mi experiencia en la iglesia negra, por ejemplo. Hablando de las comunidades religiosas y, en general, lo que agradezco es que ahora, por primera vez en el último año y medio, con el tipo de ascenso de la injusticia racial y con la COVID y la oportunidad de tener ciertas conversaciones, incluso cuando estamos hablando del trabajo desde casa y cosas por el estilo, por primera vez en mi vida podía traer a colación todo esto en un espacio, como mis identidades interseccionales. ¿Que si ya hemos llegado a una solución? En la mayoría de los casos, no, pero agradezco que empecemos a tener estas conversaciones. En mi caso siempre digo que mi experiencia como mujer negra con discapacidad no es la misma que la de un hombre blanco con discapacidad, ni la misma que la de una persona *queer* de color con discapacidad, simplemente no lo es. [Por eso creo que es importante tener] más voces en la sala, pero aun así en los espacios, por ejemplo, destinados a ciertos aspectos de las identidades. Los lugares donde se trabajan temas de justicia social o, en este caso, de género, de nuevo, los espacios de justicia social a menudo se centran tanto en un solo tema o en una identidad que yo misma me he sentido descartada porque es como si estuviéramos trabajando tanto para tratar de resolver toda la opresión, el racismo o el sexismo que experimentamos, o lo que sea, que es imposible estar abiertos a la consideración de que las personas dentro de esos espacios están experimentando múltiples formas de opresión al mismo tiempo. Espero que, a medida que sigamos manteniendo conversaciones como estas, veamos cómo se producen más cambios porque la gente reconoce que hay que hacer más cosas para garantizar que se tienen en cuenta todas nuestras necesidades y experiencias.

JUDY: Algo que me parece realmente importante sobre este debate es que el término "interseccionalidad" demuestra

que cada vez más personas se ven a sí mismas y sus diferentes componentes como un todo, y la capacidad de contar estas historias sobre cómo nos vemos a nosotros mismos, dónde nos sentimos descartados y cómo sentimos que la negación o la discriminación afecta negativamente a nuestra capacidad de aportar nuestro ser completo y hablar de lo que significa ser capaz de aportar un ser completo. No es un debate referido solo a la discapacidad. Es algo generalizado en muchas comunidades marginadas. Por eso creo que la capacidad de debatir sobre cuáles son los problemas, cómo mantener estos debates, cómo aprender unos de otros y avanzar, es realmente valiosa para dar ejemplo.

CHIME: Nuestra última pregunta es para Judy: en 1995, la ONU celebró la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Unos años después, hablaste de la conferencia diciendo: "El significado más profundo de este Foro es que señala que las cuestiones de las mujeres con discapacidad están realmente integradas en la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, el principal producto de la Conferencia de Pekín de 1995... Estar incluidas de forma relevante en la Plataforma de Acción de Pekín es una victoria, pero sabemos que seguirá siendo solo una victoria sobre el papel a menos que trabajemos cada día para hacer que las palabras cobren vida a fin de que el objetivo de la plena igualdad esté más cerca". Con motivo del 25.º aniversario de la conferencia, la ONU organizó el Foro de la Generación de la Igualdad, al que dedicamos el último número de *Zine*. ¿Podrías reflexionar sobre los 25 años transcurridos desde Pekín y el impacto de la Plataforma de Acción de Pekín? ¿Fue este un punto de inflexión para las mujeres con discapacidad y las personas que sufren violencia de género con discapacidad?

JUDY: Supongo que depende de cuántos grados estemos girando. Con esto quiero decir: ¿hemos cerrado el círculo de manera que hemos mejorado todas las formas de discriminación? No, en absoluto. Pero creo que la conferencia de Pekín y los 25 años posteriores han mostrado realmente no solo el ascenso de la comunidad femenina en todo el mundo, sino cómo las niñas y mujeres con discapacidad siguen enfrentándose a una discriminación tan importante. Yo diría que ahora se suele reconocer la existencia de la violencia contra las niñas y mujeres con discapacidad. Estadísticamente, hay más niñas y mujeres con discapacidad y niños y hombres con discapacidad que sufren agresiones sexuales, por ejemplo. El enjuiciamiento de los agresores sigue siendo algo que no ocurre en muchos países, incluso en las mujeres sin discapacidad, pero sin duda es peor para las personas con discapacidad porque no se nos considera testigos creíbles. Incluso si sufres una discapacidad física, como ceguera o sordera, o si tienes una discapacidad intelectual, estás mucho más desacreditada. Así que estas discusiones están más presentes en más comunidades. Ahora puedes ir a casi cualquier país y, sea o no un debate público, puedes sentarte con mujeres con discapacidad y hablar

de estos temas y de los cambios que se están intentando introducir. Otra cuestión es que cuando hablamos de lo que podemos ofrecer como una comunidad de personas con discapacidad, uno de los puntos importantes es que las niñas y mujeres sin discapacidad que sufren agresiones sexuales u otras formas de violencia también tienen muchas más probabilidades de llegar a tener una discapacidad temporal o permanente. Por eso, cuando la comunidad femenina no reconoce estas cuestiones, también está dejando atrás a una parte importante de la población a la que, de hecho, debería incluir porque somos mujeres y no deberíamos ser expulsadas por tener discapacidad. De nuevo, vemos que la situación mejora, pero no en el grado necesario.

CHIME: Antes de terminar, queremos abrir el espacio a cualquier otra aportación que deseéis hacer.

CHELLA: Es un gran honor estar aquí junto a Judy y Andraéa, porque realmente no he podido vivir con una gran representación de la discapacidad durante gran parte de mi vida y ahora me encuentro con personas a quienes no tengo que dar explicaciones. Así que realmente aprecio conocer a ambas y quiero agradecerles profundamente todo el trabajo que han hecho, porque sé que ha impactado en mi vida, incluso cuando tenía siete años, teniendo ADA, no sé dónde estaría de otra manera, así que gracias.

JUDY: Espero que lo que la gente se lleve de esta conversación sea la pregunta de qué necesitan cambiar en sus propias vidas. ¿Qué tienen que hacer, ya sea como personas con discapacidad para implicarse más, ya sea como personas sin discapacidad para escuchar lo que hemos dicho, para poder seguir marcando la diferencia en el avance de la inclusión de las personas con discapacidad?

ANDRAÉA: Lo que aprecio tanto es incluso quién está representado aquí y qué representamos, no solo en la forma en que nos vemos y no solo en la identidad de la discapacidad, sino que es realmente representativo del hecho de que en todo el espectro, en términos del trabajo que hacemos y de los lugares donde estamos, el hecho de que la discapacidad está literalmente en todas partes, vemos a Chella y vemos a Judy, y vemos a Judy desde una perspectiva política en todo el mundo, con un impacto en nuestros sistemas y en el mundo. Hay tantos elementos en este espacio y esto demuestra que realmente estamos en todas partes y que hay muchas oportunidades para lograr que nuestras perspectivas, nuestra experiencia, realmente impacten en el mundo y de la mejor manera posible. Así que es una gran satisfacción para mí. Gracias.

Esta conversación ha sido editada para mayor claridad.

PALESTINA Y MUJER:

PALESTINA COMO
TEMA FEMINISTA

NOURA ERAKAT



Aunque nací palestina, tomé conciencia primero como niña en un mundo patriarcal. Es a través de la lente feminista del patriarcado que realmente entiendo Palestina y la mala distribución del poder como unas construcciones sociales, de la misma manera que se construyen nuestras identidades de género. Ambas son arbitrarias pero se nos presentan como algo natural.

Llegué a esa conciencia como palestina-estadounidense de primera generación y segunda hija de cuatro hijos, todos varones. En nuestra casa, los chicos tenían todos los privilegios. Podían jugar al baloncesto todo lo que quisieran. Podían ver a sus amigos todo lo que quisieran. Estaban fuera todo lo que querían. No tenían que ayudar a mamá a mantener el hogar, ni a hacer ninguna tarea, ni a lavar la ropa, ni a limpiar. Empecé a cuestionar esa mala distribución de las responsabilidades y los privilegios, y la respuesta que obtuve fue totalmente insatisfactoria; básicamente me dijeron que Dios nos creó así.

¿De alguna manera, por haber nacido niña iba a tener una mayor inclinación a lavar los platos? De alguna manera, mis manos se movían mientras limpiaba de una forma que mis hermanos no podían adquirir: ¿la naturaleza tenía algo que ver con ello? No estaba de acuerdo. Mi primera protesta fue en casa. Literalmente, le di la vuelta a la escoba y empecé a marchar por la casa diciendo: "Joder, no, no voy a limpiar". En ese momento mi madre empezó a lanzarme todas sus zapatillas para que volviera a trabajar. Mantuve mi protesta y recibí un tremendo castigo por ello, hasta que a mis hermanos también se les asignaron tareas. Pasaría un tiempo antes de que pudiera disfrutar de la vida al aire libre tanto como ellos.

A los catorce años pude ir a Palestina con mi tío abuelo y mi tía. Estaba deseando viajar a Palestina, donde la preocupación por una "sociedad extranjera peligrosa" era menor y donde creía que podría estar fuera de casa con mayor facilidad. Aunque como joven buscaba otro tipo de hogar, lo que encontré fue otra herida y otro campo de batalla. Era mi segunda visita a Palestina (la primera fue a los siete años) y empecé a notar muchas cosas, como cuando nos sacaron de la fila para registrarnos minuciosamente, maleta por maleta, e interrogarnos durante horas al aterrizar en el aeropuerto de Ben Gurion. Más tarde me enteré de que, a diferencia de gran parte de mi familia en Abu Dis y Jericó, yo tenía un pasaporte estadounidense azul, por lo que podía hacer cosas que otros miembros de la familia no podían. Viajé a Jerusalén, a Haifa, y al hacerlo accedí a un universo diferente del resto de Cisjordania.

Comprendí que me estaban vigilando. Comprendí que me estaban tutelando. Comprendí que el subdesarrollo económico que experimentábamos no era natural. Comprendí que, como palestinos, se nos estaba contando una historia de nuestra propia inferioridad. Fue un intento de añadir también a Dios en esa narrativa sobre a quién pertenece esa tierra y

quién pertenece a la tierra, relegando a los palestinos a la inferioridad racial, a la subordinación y a esa idea de que esa condición era en cierto modo natural, y por lo tanto debía ser aceptada. La resistencia a esto era entonces el problema, en lugar de la propia estructura natural. Miré eso y dije que no, igual que había dicho que no iba a limpiar. Eso no es de ningún modo natural. No es aceptable ninguna de estas injusticias.

Como marco analítico, la interrogación del feminismo sobre la supremacía masculina y la construcción del género es una herramienta para deconstruir la naturalización de esas desigualdades y las narrativas que intentan hacer de la opresión algo histórico y también inevitable. Incluso siendo una joven que no conocía la palabra "feminismo", fue ese marco, y esa experiencia visceral, lo que me permitió entender a Palestina.

Por esta razón, y por muchas otras, no puedo separar mis identidades de palestina y mujer, aunque me lo pidan a menudo. A las mujeres palestinas se les dice constantemente, especialmente en los "espacios feministas", que hay que superar las diferencias para trabajar juntas en la consecución de la igualdad de género. La mayoría de las veces, esa lucha enmarca a los hombres palestinos como los principales culpables de nuestras vidas, de manera que oculta por completo las estructuras raciales y militarizadas que organizan nuestras vidas.

Es precisamente este deseo miope de abogar por la liberación de la mujer fuera del contexto en que se construye el género lo que ha producido múltiples olas de feminismo. Hay un feminismo que ha definido completamente su lucha como una lucha totalmente centrada en la integridad corporal, y únicamente en nuestra capacidad de escapar del control y la dominación de los hombres. Estoy completamente de acuerdo en que esto es incontrovertible y es más o menos una experiencia universal compartida. Ahora bien, lo que ocurre en ese marco es que se borran las distinciones entre las sociedades y las mujeres con coordenadas sociopolíticas diferentes. Estas distinciones conforman distintos niveles de precariedad, que también definen distintos intereses entre las mujeres.

Incluso pensando en las mujeres de Estados Unidos que viven en la misma ciudad, tendrán intereses diferentes. Por ejemplo, una mujer que sufre una situación de violencia doméstica reaccionará de forma diferente a esa situación si resulta ser blanca, negra, indígena o árabe. Si eres indígena, puede que no quieras que las fuerzas de seguridad de Estados Unidos intervengan de forma que sigan suplantando las soberanías indígenas sobre las formas de rehabilitación y las formas de vida que podrían definir cómo las comunidades nativas se mantienen íntegras: hay un sistema de valores completamente diferente. Si eres negro, la policía es literalmente el enemigo. ¿Por qué les invitarías a tu casa si ya asumen que la mayor amenaza para ti no es un sistema racista, sino los hombres negros, de forma que les exime de responsabilidad?

Si eres árabe o musulmán y sufres violencia doméstica, no querrás invitar al Estado a intervenir porque ahora te lanzan acusaciones de terrorismo. Para poder escapar de estas condiciones, necesitas apoyo, necesitas algún tipo de salida. Pero en cambio, lo que has invitado involuntariamente es a una mayor vigilancia, a una mayor criminalización, a un riesgo para toda tu familia. Si eres un inmigrante de cualquier tipo, estás literalmente invitando a una posible deportación.

Solo hablo de la escala más práctica de las limitaciones de pensar en las mujeres como una categoría universal que no tiene en cuenta esas mismas cosas que nos diferencian, y exacerbaban nuestra vulnerabilidad, y nuestra marginalización. No se trata solo de nuestra feminidad, sino de nuestra feminidad junto con las estructuras coloniales, raciales y económicas.

Por eso no me solidarizo con alguien en base a una identidad compartida. No me solidarizo con las personas porque sean como yo. Me solidarizo con las personas que tienen una visión común de lo que creemos que es un futuro justo para todos. Existe este difícil equilibrio al preguntarse cuál es el valor de la política de identidad y cuáles son los límites de esa política.

Por un lado, aplaudo completamente los espacios que son, por ejemplo, solo para mujeres, o solo para negros, o solo para palestinos. Entiendo perfectamente la necesidad de estar en una comunidad segura entre iguales. Así que no renuncio a todo lo bueno y lo malo como si las políticas de identidad fueran tan terribles que no tuvieran valor. Pero tenemos que ser plenamente conscientes de cuáles son esos límites, y todo el tiempo. Todas las sociedades se organizan en estratos basados no solo en la identidad. Ese puede ser nuestro mínimo común denominador, pero no debe ser nuestro techo.

Como personas palestinas, nuestro mínimo común denominador es quién nos oprime. Tenemos un adversario común, independientemente del lugar en que encajemos y estemos estratificados en la sociedad. Pero eso no niega nuestro lugar en la sociedad desde el punto de vista económico. No niega nuestra estratificación en términos de género. No niega nuestra estratificación en lo que respecta a la raza, y la racialización incluso entre nosotros. Así que esa estratificación me enfrentará a los que no reconocen esas desigualdades.

Obviamente, yo también me preocupo por ellos, pero me interesan más aquellos que están más marginados en nuestra comunidad, que no son tan privilegiados. Realmente no me importa si eres palestino si también eres homófobo. Realmente no me importa si eres palestino si eres antinegro. Realmente no me importa si eres palestino si estás comprometido con el neoliberalismo. Eso no nos da la mano para un futuro compartido. En realidad, eso puede ponernos en desacuerdo si esos compromisos reaccionarios son

intratables. Así que, aunque reconozco lo que nos une, es la política la que luego me guía y también define quién es de hecho mi comunidad, y con quién estoy luchando, y por qué.

Los límites de las políticas identitarias simplistas son más evidentes cuando son utilizadas como herramientas por nuestros opresores para negarnos, para cerrarnos. A menudo me dicen "no deberías abogar por Palestina porque jamás nos permitirá que una mujer joven y liberal se exprese como tú", y básicamente les digo: "Mira, no ignoro nuestras propias luchas internas. Pero dos cosas: una, tu preocupación por mí parece bastante poco sincera a la luz de tu apoyo a las condiciones debilitantes que limitan las posibilidades de vida en Gaza, incluyendo el asedio terrestre, el bloqueo naval y las guerras sistémicas. En segundo lugar, también sé que el alcance actual de la sociedad palestina no está desconectado de la forma en que cien años de colonialismo han dado lugar a nuestras realidades vividas. Han destruido el acceso a nuestro espacio público. Han destripado nuestras estructuras gubernamentales. Han hecho que lo público sea menos accesible para las mujeres por lo peligroso que es. Todas esas cosas están reproduciendo estas estructuras. En última instancia, tú no puedes salvarme, solo yo puedo salvarme a mí misma. Lo que puedes y debes hacer es dejar de ser parte del problema. Mi salvación está en mis propias manos, solo tienes que quitarte de en medio".



ON THE DIVIDE



ON THE DIVIDE es un documental que sigue la historia de tres personas latinas que viven en McAllen, Texas, y que, a pesar de sus opiniones, están conectadas por el más inesperado de los lugares: la última clínica de abortos en la frontera entre Estados Unidos y México. Rey es un devoto católico y guardia de seguridad en la clínica, donde protege a las mujeres de los manifestantes cuando entran. En un principio, Mercedes acudió a la clínica para abortar, pero un manifestante la detuvo en el exterior y acabó convenciéndola para que llevara el embarazo a término. Más tarde se convirtió en una gran activista antiaborto y trabajó para un Centro de Embarazo en Crisis local, un tipo de instalación que trabaja para convencer a las mujeres de que lleven a cabo sus embarazos mediante el uso de tácticas religiosas, tácticas de vergüenza y desinformación. Denisse, acompañante en la clínica abortista, protege a las pacientes cuando van desde sus coches hasta la clínica de las agresiones verbales y en ocasiones físicas de los manifestantes. Aunque nunca ha abortado debido a sus creencias personales, apoya firmemente el derecho de otras mujeres a elegir por sí mismas. A continuación, las directoras de la película, Maya Cueva y Leah Galant, hablan con Paxton Smith, una activista tejana de 18 años que saltó a los titulares de todo el mundo cuando, en junio de 2021, modificó en el último minuto su discurso de graduación en el instituto, utilizando la plataforma para hablar sobre la nueva prohibición del aborto en Texas, la ley SB8, que finalmente entró en vigor a principios de septiembre.

La ley impide a las pacientes abortar a partir de las 6 semanas de embarazo y también permite a ciudadanos particulares demandar a los médicos abortistas o a otras personas que ayuden a las pacientes a abortar después de las 6 semanas. Es una de las leyes de aborto más restrictivas hasta la fecha.

PAXTON: Al principio de la película, vemos a los manifestantes frente a la clínica de abortos, vemos el inicio de un centro de embarazos en crisis y a una mujer cuya vida parece cambiar a mejor con la ayuda de ese centro. Se convierte en una partidaria muy abierta de la vida. También vemos el punto de vista de una acompañante de la clínica y de un guardia de seguridad que protegen a las pacientes que abortan de los incesantes abusos verbales y emocionales que los manifestantes les lanzan. ¿Qué os llevó a elegir cubrir estos polos opuestos en vuestra película?

LEAH: Realmente queríamos hacer una película sobre la justicia reproductiva, la salud y el aborto que no hubiéramos visto antes. Al ser capaces de compartir personas complicadas y perspectivas matizadas, nos salimos de la dicotomía que a menudo se ve cuando se piensa en provida y proelección. La realidad es que muchas personas son más complicadas que esas dos etiquetas.

PAXTON: ¿Qué fue lo más sorprendente que descubristeis al hacer esta película?

MAYA: Existe una enorme desconfianza y con razón en torno a los medios de comunicación, especialmente en este ámbito. Hay tantos forasteros que llegan, reporteros que buscan una determinada narrativa... que quieren representar a McAllen y al Valle [del Río Grande] como una comunidad latina pobre y morena sin recursos, y es como si no tuvieran una voz propia... así que creo que eso realmente cambió la forma en que contamos la historia y la forma en que interactuamos con todos los miembros de la comunidad, porque queríamos asegurarnos de que formaran parte de esta narrativa, y que no fuéramos nosotros los que creáramos la historia.

PAXTON: En la película, muestras que algunos de los mayores partidarios del movimiento antiaborto son católicos, mientras que algunos de los mayores partidarios del movimiento proaborto también lo son. Ambas perspectivas utilizan la religión como columna vertebral, o al menos como medida de apoyo, para su enfoque del aborto. ¿Podéis hablar un poco de esto?

LEAH: Es un concepto interesante pensar en la fe y su papel, en este caso con el aborto, porque también queremos desafiar la idea de que solo porque eres religioso estás en contra del aborto, y solo porque no eres religioso estás a favor del aborto. Intentamos desbaratar eso mostrando a personas muy complejas como Rey, que está muy arraigado a su fe pero no puede ir a su iglesia porque le han echado aunque sigue siendo católico practicante. Y

creo que básicamente estamos demostrando que esas dos cosas no tienen por qué ser mutuamente excluyentes. Esperemos que la gente vea que la religión se ha utilizado como una herramienta para dividir, pero hay mucho espacio dentro de la religión donde se puede utilizar para unificar.

PAXTON: Una de las mentes inquebrantables de la película era una acompañante de pacientes que necesitaban abortar. Ella no abortó ni una sola vez. Tuvo hijos más allá de lo que podía soportar económicamente. Cuando se enteró de que estaba embarazada de nuevo, dijo: "Recuerdo que pensé que debía abortar, pero A) no podía permitírmelo, y B) simplemente no me atrevía a hacerlo". ¿Qué opináis de esto?

LEAH: A Maya y a mí nos atrajo mucho su perspectiva porque, de nuevo, es algo que no se oye muy a menudo. Creo que mucha gente puede sentirse identificada con Denisse porque puede que no quiera abortar personalmente, pero que esté a favor del aborto.

PAXTON: Mucha gente dice que si una persona no tiene útero no puede opinar sobre el tema del aborto. En este documental, sin embargo, Rey, un hombre, tiene un papel muy importante. ¿Por qué decidisteis incluir su perspectiva?

MAYA: Nunca habíamos conocido a alguien que hubiera cambiado realmente su opinión sobre el aborto. Es un hombre religioso que al final empezó a trabajar en la clínica y luego sintió que su propósito era hacer este trabajo. Pensamos que era muy importante incluir su voz en esta película porque su perspectiva podría llegar a muchas personas que no pensarían que tienen un interés en esta cuestión de la salud reproductiva y el acceso restrictivo al aborto.

PAXTON: A menudo decís: "¿qué es elección si no tienes opciones?". ¿Podrías explicarlo con más detalle?

LEAH: Creo que a todo el mundo le gusta pensar en el aborto a través de esas dos lentes: a favor de la vida o a favor del aborto. Pero si se profundiza un poco más, especialmente en una región como McAllen, y se sigue a los protagonistas de nuestra película, se verá que en realidad no tienen muchas opciones que tomar.

MAYA: Si esta clínica cerrara, se tendrían que recorrer más de 250 millas para llegar a la clínica más cercana. En esta región en particular, hay una multitud de cuestiones interseccionales en juego porque si alguien está indocumentado, debe arriesgarse a los controles de deportación, y se arriesga a la deportación para tratar de llegar a la clínica más cercana. Muchas personas ni siquiera tienen acceso a los médicos de la región ni a otras formas de atención sanitaria reproductiva (control de la natalidad, Plan B) que van más allá del aborto. Queremos que se entienda que esta zona es la zona cero de la lucha por la salud reproductiva, en la que, en última instancia, se elimina la posibilidad de elegir.

PAXTON: Al final del documental se habla brevemente de Rosie Jiménez, la primera mujer documentada que murió tras la aprobación de la Enmienda Hyde en 1977, que prohíbe el uso de fondos federales para abortos, lo que significa que su seguro médico, Medicaid, ya no cubría el procedimiento. Se quedó sin fondos para pagar un aborto por su cuenta, así que se lo hizo una comadrona en lugar de un médico. Falleció unos días después debido a las complicaciones de la intervención. ¿Por qué es esta la historia con que termina el documental?

LEAH: Realmente queríamos elevar la historia de Rosie para mostrar que esto es lo que sucede cuando no tenemos recursos disponibles.

MAYA: Rosie es realmente un símbolo de por qué muchos organizadores de la justicia reproductiva en el Valle [del Río Grande] siguen luchando. Lo que le ocurrió a Rosie y a otros pacientes no tiene la suficiente repercusión en los medios de comunicación. Rosie simboliza cómo, aunque el aborto sea legal, sigue siendo realmente inaccesible para muchas personas.

PAXTON: ¿Qué les dirías a alguien que no se enfrenta a los estigmas, las restricciones, y ahora las prohibiciones, sobre los abortos a los que se enfrentan los ciudadanos de Texas?

LEAH: Yo diría que aunque no vivas en un estado en el que el acceso sea pésimo, sigues siendo parte de este país, y deberías seguir preocupándote.

MAYA: Y tenemos que centrar las historias de los latinos especialmente dentro de esta conversación, porque los medios de comunicación principales suelen centrarse en las voces de los blancos. Así que realmente tenemos que asegurarnos de que las voces de las personas de estas comunidades fronterizas, como McAllen, también están representadas.

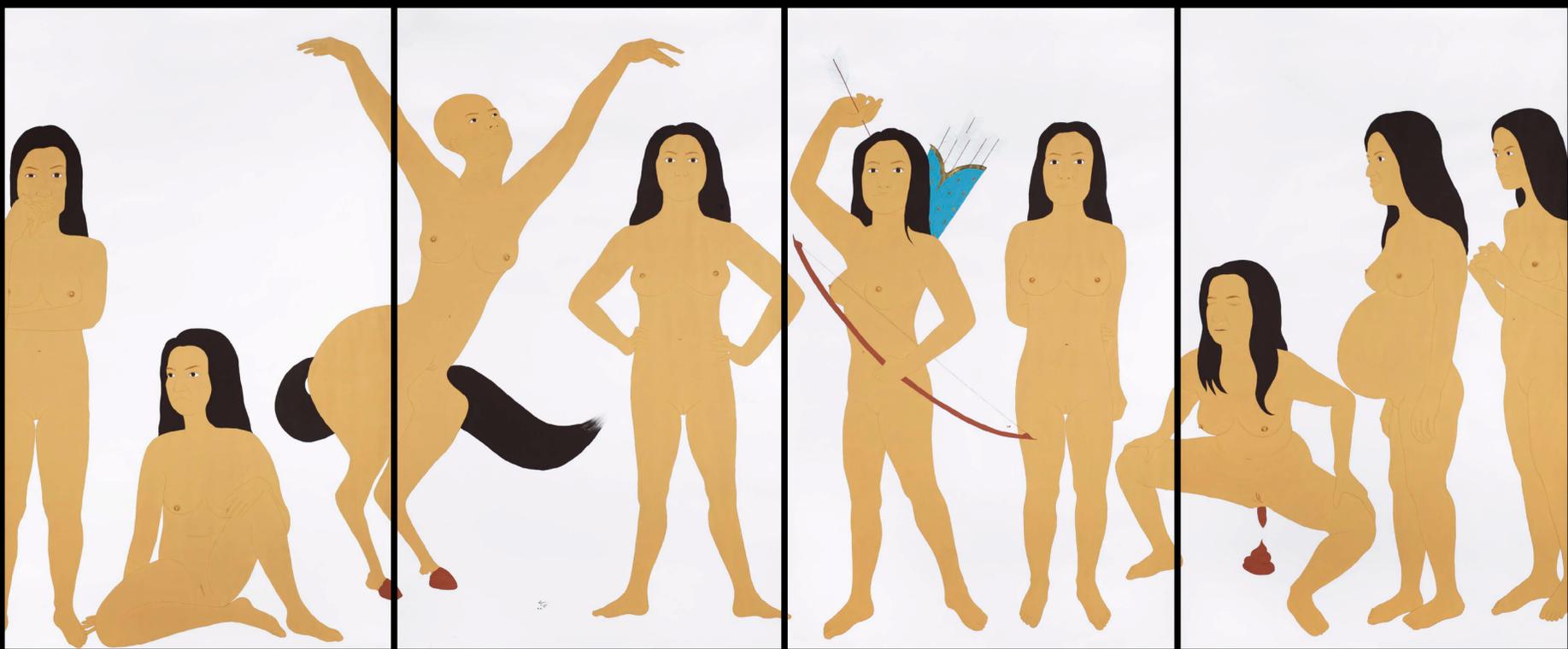
LEAH: Los más vulnerables entre nosotros deberían ser siempre el centro en esta narrativa.

MAYA: Queremos que todo el mundo entienda que la lucha continúa, y que todos debemos implicarnos en la medida de lo posible. Ahora es el momento de hacer donaciones a las organizaciones locales de reproducción, si puedes hacerlo.

Para obtener más información, visita South Texans for Reproductive Justice, La Frontera Fund, Lilith Fund, Afiya Center, Whole Woman's Health, Indigenous Women Rising y WRRAP (Women's Reproductive Rights Assistance Project).

Esta entrevista ha sido editada y condensada para mayor claridad. ON THE DIVIDE, llegará a POV en PBS en 2022.

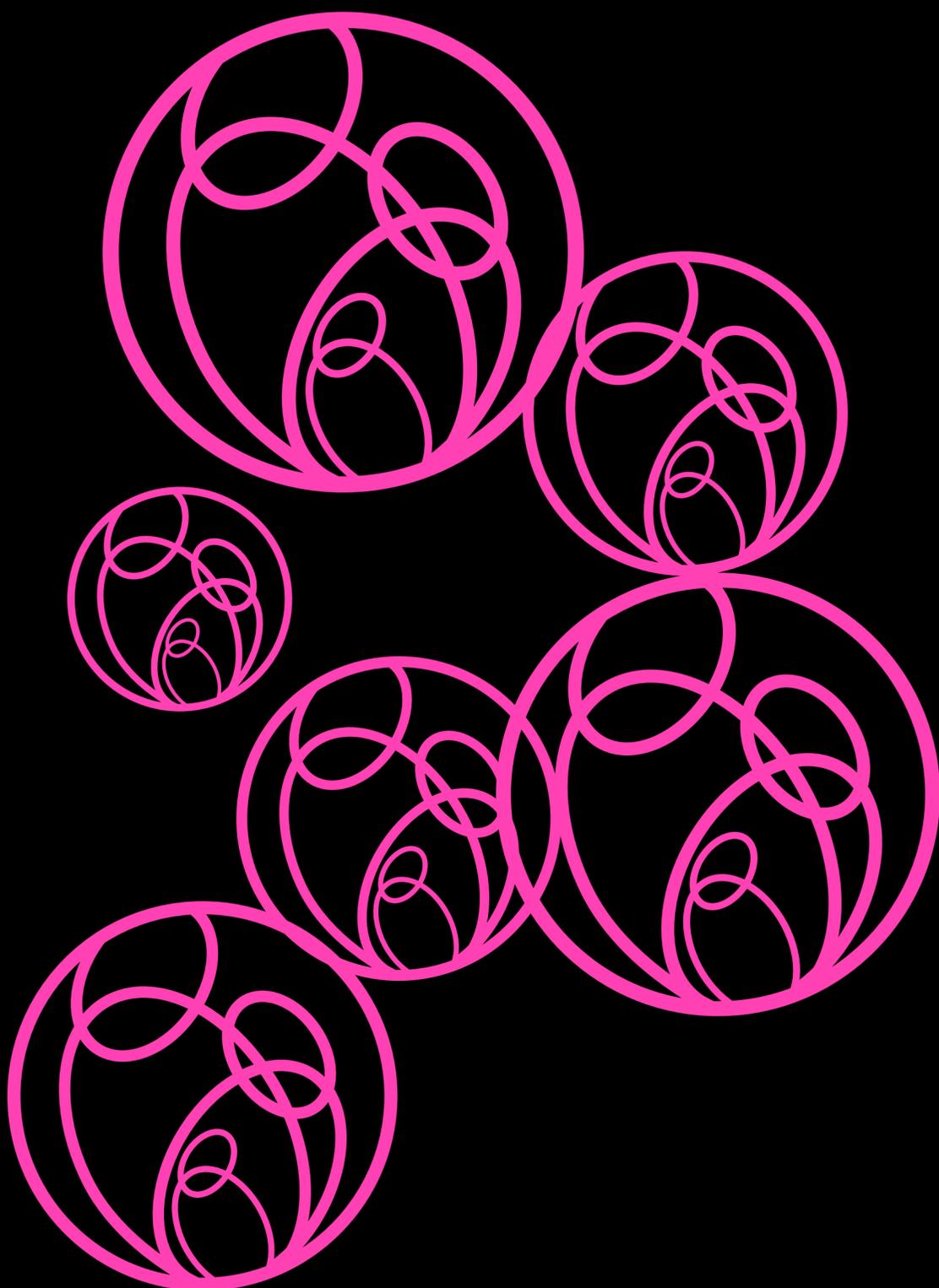
KUBRA KHADEMI



Kubra Khademi es una artista afgana multidisciplinar afincada en París cuya obra, basada en la performance y la pintura, responde a la política patriarcal extrema. Khademi vive en París como refugiada desde 2015 y a través de su práctica ha explorado temas de identidad nacional, identidad de género y sexualidad. Sus pinturas del cuerpo femenino se enfrentan a la política de pureza de la mujer con una vulgaridad lúdica. Como homenaje al lenguaje codificado que las mujeres afganas suelen utilizar entre ellas para hacer insinuaciones sexuales, su serie de mujeres desnudas subvierte y resiste un orden patriarcal que mitifica la feminidad.

MOTHERS 2 MOTHERS:

**TRANSFORMACIÓN DE
UNA GENERACIÓN**



**"Tengo el poder de cambiar la vida de la gente en Uganda y estoy dando ese poder a mi comunidad. Animo a las mujeres a reconocer sus propios límites y su potencial".
– Teddy Atim, coordinador de mothers2mothers en Uganda**

Teddy Atim es una de las 1.900 Madres Mentoradas que trabajan en mothers2mothers (m2m), una organización africana que cuenta con el apoyo de CHIME FOR CHANGE, cuyo equipo de trabajadoras sanitarias comunitarias, compuesto exclusivamente por mujeres, está en primera línea de la lucha contra dos pandemias: el VIH/SIDA y ahora la COVID-19.

A pesar de que el África subsahariana solo representa el 11% de la población mundial, la región contiene más de la mitad del total mundial de personas que viven con el VIH/SIDA, con 28,5 millones de adultos y niños positivos.¹ Entre las personas que viven con el VIH, las mujeres africanas (especialmente las jóvenes) soportan una carga desproporcionada de tasas de infección inaceptablemente altas debido a las desventajas perjudiciales del sexismo estructural y cultural.

Nacida en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) en 2001, la respuesta de m2m a estos retos fue una solución sencilla, pero poderosa: formar y emplear a mujeres locales que viven con el VIH como trabajadoras sanitarias de primera línea ("Madres Mentoradas") que utilizan sus propias experiencias personales y el conocimiento de su comunidad para ayudar a sus compañeras a acceder a servicios sanitarios, educación y apoyo que salvan vidas. Con un enfoque inicial en la prevención de la transmisión del VIH de la madre al bebé, m2m ofrece ahora una serie de servicios para recién nacidos, infancia, adolescentes y familias, con objeto de garantizar que la comunidad en su conjunto prospere, no solo que sobreviva. En los últimos 20 años, m2m ha creado puestos de trabajo para más de 11.500 mujeres que viven con el VIH en el África subsahariana como Madres Mentoradas, que a su vez han llegado a más de 13,5 millones de personas.

Pero todavía hay demasiadas niñas, mujeres y familias a las que se les niega la autonomía para decidir lo que es mejor para ellas, frenadas por estructuras económicas discriminatorias y roles de género opresivos.

Sobre estos retos habla la portavoz de m2m y coordinadora del sitio en el este de Uganda, Teddy Atim.

Me llamo Teddy Atim y tengo 27 años. Soy una de las 1.900 Madres Mentoradas de m2m que están conectando a sus pares en sus comunidades locales con servicios de salud y educación que salvan vidas.

1. "Fact sheet – Latest global and regional statistics on the status of HIV & AIDS", ONU SIDA, 2021.

Soy una líder en mi comunidad. Soy una empresaria. Soy una modelo de conducta. Soy una mujer casada con tres hijos.

Yo también vivo con el VIH.

La gente todavía se sorprende, incluso se escandaliza, cuando se entera de mi estado. Me siento afortunada y agradecida por haber podido convertir uno de los momentos más duros de mi vida en mi mayor oportunidad. En 2014, me quedé embarazada de mi primer hijo a los 20 años. Hacerse la prueba del VIH como parte de los controles del embarazo es una formalidad en Uganda, una rutina en que la mayoría no piensa. Sin embargo, para mí se convirtió rápidamente en lo único en lo que podía pensar. Esos cinco minutos (desde el momento en que te pinchan el dedo para extraer una gota de sangre hasta el momento en que aparecen las líneas en la prueba) cambiaron toda mi vida.

¿Qué pasaría con mi bebé por nacer? ¿Nacerá con el VIH? ¿Qué pasaría con mi matrimonio? ¿Qué pensaría mi comunidad, mi familia, de mí y de mi bebé? Tenía muchos pensamientos que pasaban por mi cabeza.

Cuando era joven, quería marcar la diferencia, ser médico o comadrona. Habiendo visto lo que pasó mi madre, no quería ser ama de casa. Pero esos sueños llegaron a un repentino final después de que abandonara la escuela por mi embarazo. No sé qué decepción fue mayor: la mía o la de mis padres; les había defraudado, me había defraudado a mí misma.

Ser diagnosticada con el VIH al mismo tiempo lo hizo aún más difícil. Pensaba que ya no tenía futuro, que lo habían enterrado.

Hubo algunos obstáculos que hicieron que fuera un momento especialmente doloroso para mí.

Una es la falta de información y educación que existe en mi pequeña comunidad rural, y en Uganda en general, en torno al VIH/SIDA. La gente piensa que si te diagnostican el VIH, te conviertes en un "ataúd móvil", que es una sentencia de muerte. La prevalencia del VIH/SIDA ha disminuido en general, pero sigue afectando a mucha gente, y ésta tiene miedo.

La segunda es que ser mujer en Uganda no es fácil. Nuestra sociedad está dominada por la creencia cultural de que el hombre es superior a la mujer, lo que la mayoría aprovecha para controlar la capacidad de sus parejas de decidir por sí mismas o por sus familias. No se espera que las niñas terminen la escuela o tengan una carrera, sino que se casen a una edad temprana. La poligamia sigue estando muy extendida: mi madre era una de las cuatro esposas, y yo crecí en un hogar con 40 hijos. Por lo tanto, las mujeres pueden encontrarse fácilmente sin voz en su propia familia, por no hablar de la sociedad en general.

Yo misma me he enfrentado a obstáculos por ser mujer. Al principio, mi marido no quería que accediera a los servicios de planificación familiar, ya que era él quien decidía cuándo íbamos a tener hijos, una actitud muy común en Uganda. Tuve la suerte de poder hablar con él sobre el tema, y finalmente conseguir que cambiara de opinión, pero no todas pueden hacerlo. Esta es una de las principales razones de la elevada tasa de embarazos precoces y de abandono escolar entre las niñas. Se está creando un círculo vicioso. Durante este tiempo conocí a las Madres Mentoras de m2m. Me hablaron, compartieron sus propias experiencias, me dieron esperanza. Eran ejemplos vivos de lo que era posible. Me dijeron que iba a dar a luz a un niño sano y negativo, ¡no podía creerlo! No sabía que se podía vivir con el VIH y dar a luz a un bebé sin el virus, siempre que se siga el tratamiento. Esa comprensión me hizo tan feliz, tan libre.

No solo me ayudaron a aceptar mi diagnóstico y a entender lo que tenía que hacer para garantizar la salud de mi bebé y la mía propia, sino que las Madres Mentoras también hablaron con mi familia y mi pareja para disipar los mitos en torno al VIH/sida. Ya estaba sufriendo discriminación, desde personas que se burlaban de mí diciendo que "había traído el VIH a casa", hasta que me decían que iba a morir pronto e infectar a mi hijo; lo que necesitaba era el apoyo y la aceptación de las personas más cercanas a mí. Poco a poco, vi que las cosas cambiaban. Le explicaron a mi marido y a mi familia que aún podía vivir una vida larga y saludable y volver a estudiar si lo deseaba. Toda la actitud de mi marido ha cambiado desde entonces. Ahora me apoya mucho, me admira y me llama su esperanza y su futuro.

Di a luz a una preciosa niña negativa en VIH que ahora tiene siete años, llamada Winnie. Desde entonces, hemos tenido dos hijos más, ambos libres de VIH.

No doy nada por sentado. Sé que muchas mujeres y niñas siguen luchando por conseguir la atención sanitaria que necesitan, o por superar el estigma y otras barreras que les impiden soñar en grande. Por eso me uní a m2m en 2016. Había visto lo que el cambio en una persona podía hacer entre su familia y su comunidad, ¡yo quería ser ese cambio! Quería compartir mi propia experiencia y mostrar a otras mujeres que ellas también pueden mantenerse sanas y asegurarse de que su bebé está sano, que el VIH no es el final.

Muchos de los retos que experimenté siguen siendo una realidad para muchas mujeres. Las instalaciones sanitarias son de difícil acceso. Las creencias culturales y los estereotipos de género siguen estando muy extendidos. Ser ambicioso sobre el propio futuro no siempre es una opción. La COVID-19 ha empeorado las cosas.

Ahora tengo un futuro. Me siento más independiente y segura que nunca. Gracias a mi sueldo de m2m, puedo pagar la matrícula de mis hijos y he podido abrir un pequeño negocio que me permite aumentar mis ahorros personales. No es nada grande, solo un negocio en que vendo artículos como jabón, azúcar, aceite de cocina y alimentos a mis compañeros. Pero para mí lo es todo. También tengo previsto volver a estudiar para convertirme en trabajadora social. Quiero que mis hijos vean que también pueden alcanzar sus sueños.

Sé que tengo el poder de cambiar la vida de la gente en Uganda y estoy dando ese poder a mi comunidad. Animo a las mujeres a que reconozcan su propio valor y potencial, a que no tengan que depender de los hombres para tomar sus decisiones en la vida. Estoy contribuyendo a garantizar la salud y el bienestar de mi comunidad ayudando a acabar realmente con el VIH/SIDA. Apoyo a las mujeres para que encuentren su voz y accedan a los servicios de planificación familiar.

Realmente estamos rompiendo barreras y transformando una generación, y seguiré aportando mi granito de arena para que todas las mujeres y niñas sientan que pueden tomar sus propias decisiones.

Hemos llegado muy lejos. No podemos parar ahora.

Para celebrar los 20 años de impacto impulsado por Madres Mentoras como Teddy, m2m hace un llamamiento a personas de todo el mundo para que apoyen su campaña She's Got the Power (Ella tiene el poder) para celebrar el poder que tienen las mujeres para romper barreras y transformar una generación.

Para saber más sobre cómo participar en la campaña m2m, visita www.m2m.org/power o síguela en las redes sociales en [@mothers2mothers](https://www.instagram.com/mothers2mothers).

ARIMAN SCRIBA

SALUD MENTAL
Y NUESTRO
MEDIO AMBIENTE



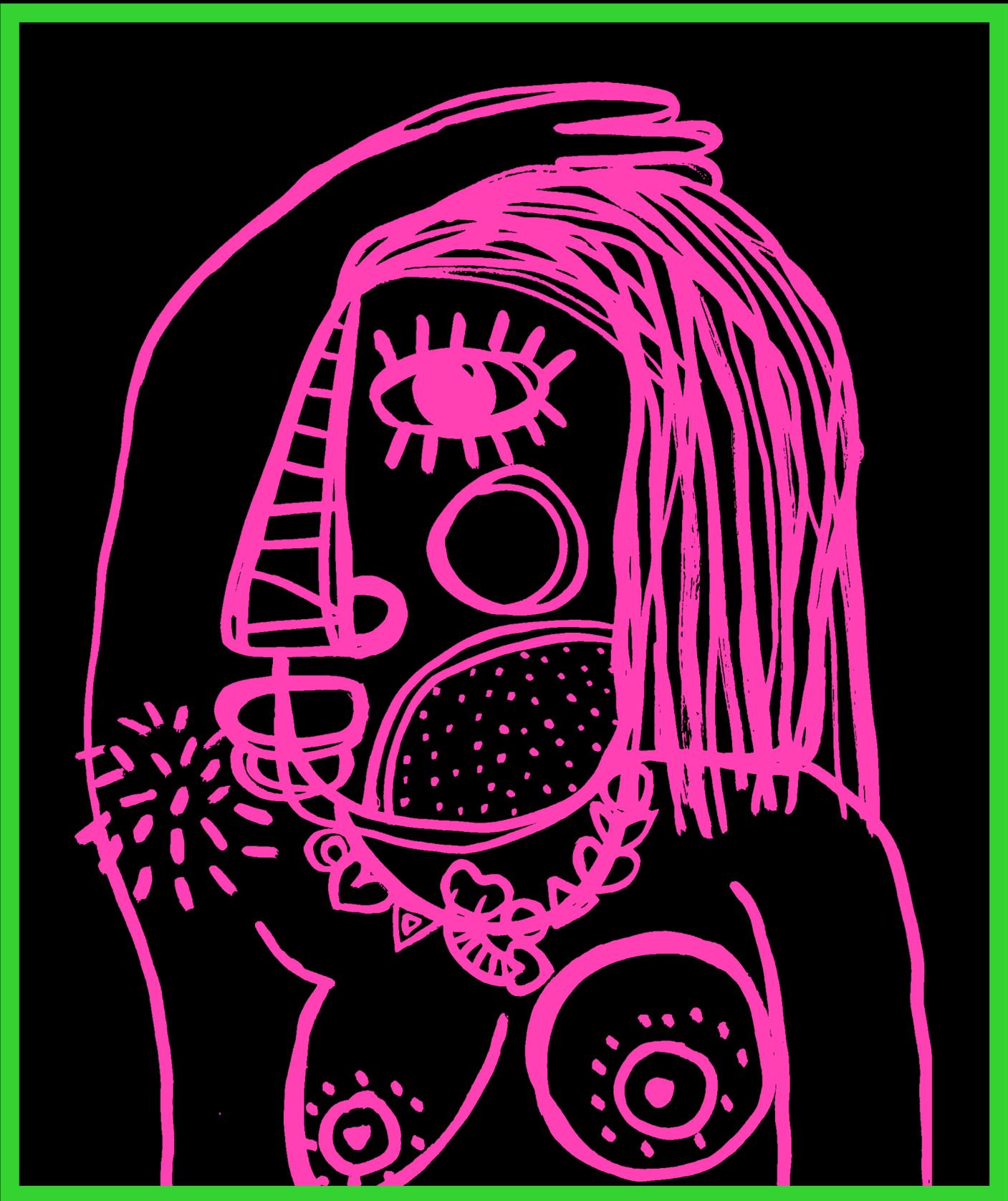
Hola a todos. Soy Iman; me llaman Ariman, un nombre que tomé de una deidad zoroastriana persa. Desde hace dos años, hablo cada vez más de salud mental en diferentes espacios, tanto en los digitales, como en Instagram, como en las plazas de los pueblos y en eventos culturales. En concreto, hablo del impacto que tiene nuestro entorno externo en nuestra salud mental; cómo todo lo que nos rodea acaba influyendo en nuestros pensamientos y, en consecuencia, afecta a nuestra salud mental, y también a nuestra salud física como consecuencia. Como nos recuerda la OMS cada año, "no hay salud sin salud mental". Hay un vínculo muy fuerte entre la mente y el cuerpo, no se pueden separar.

Nuestra mente es sensible y se ve afectada por todo lo que ocurre fuera de ella, a veces de forma negativa. Hablo específicamente de discriminación (discriminación racial, sexista y homo-lesbo-transfóbica) porque me toca de cerca y afectó directamente a mi hermano, Ilyas. Ilyas, mi hermano, se quitó la vida el 26 de diciembre de 2019. Tenía diecinueve años y sufría un trastorno bipolar. A partir de ese momento, empecé a hablar de nuestra experiencia, tanto directa como indirectamente, con total franqueza. No podía permanecer más tiempo en silencio, ya que tanto mi hermano como yo vivimos toda una serie de penurias dictadas por nuestras características físicas que, específicamente para mi hermano, lo llevaron a un inmenso dolor, que luego lo llevó a no estar aquí hoy.

Ilyas tenía su propio mundo dentro de él, hecho de muchas cosas. Y en mi opinión, a los diecinueve años no fue capaz de ponerle nombre a lo que sentía, y no me atreveré a ponerle nombre a las cosas que no fue capaz de hacer. Creo que este punto es uno de los ejes de su dolor: no poder verse a sí mismo en los estereotipos de su género; no poder reconocerse en lo que exigía la sociedad, una dureza y una fuerza que no poseía, que no podía sacar a relucir de forma socialmente aceptable (si no excesiva). Gran parte de su dolor se debió, en mi opinión, a esto: a esa vulnerabilidad no aceptada para un "varón", para una persona socializada como varón y como hombre. Por eso, entre otras cosas que me gustaría destacar en mi día a día es esto: cómo el feminismo quiere dismantelar por completo el binario de género y, en consecuencia, todos los estereotipos de género, porque asfixian completamente a las personas, más aún si no se tienen las herramientas para llegar a otra verdad. La escuela no te da acceso a ciertos conocimientos: a menos que en algún momento tengas la suerte de conocer a la persona adecuada o de encontrar el texto adecuado, lamentablemente sigues encadenado a ciertos razonamientos, a ciertos pensamientos que pueden asfixiarte, que no te permiten mostrar tu verdadero yo ni ser libre en tu propia identidad. A menudo pienso en lo útil que habría sido para mí recibir una educación sexual más profunda, para poder ser una hermana más atenta y eficaz para Ilyas, porque él no tenía ciertos conocimientos y yo tampoco.

Como he dicho antes, a menudo hablo de la salud mental, pero también del suicidio, que se trivializa demasiado. La gente cree que quien se quita la vida no quiere estar en su propio cuerpo, no sabe disfrutar de la vida, etc., cuando en realidad las personas que se quitan la vida quieren sentirse mejor. Ilyas realmente quería vivir, y vivir en su propia ciudad, Milán, pero el entorno que le rodeaba era demasiado hostil. En Occidente, especialmente, el suicidio se está convirtiendo en una de las principales causas de muerte, sobre todo entre los adolescentes. Esto debería ser un hecho alarmante, que nos hiciera caer en la cuenta de lo que ha cambiado en nuestro entorno; lo que ha cambiado radicalmente a partir de cierto momento y que ha hecho que la salud mental de tantos jóvenes y adolescentes se vea comprometida. En este sentido, hablo de salud mental para tratar de entender qué podemos hacer para que no perjudiquemos la salud mental de otras personas, y sobre todo para que consideremos la salud mental como una cuestión política fundamental, que no solo debe ocupar un espacio a nivel médico, sino precisamente a nivel ciudadano y comunitario. Somos (o deberíamos ser, en realidad) comunidades humanas, cruzadas por historias, experiencias, espacios... y, por tanto, deberíamos compartir nuestras debilidades, nuestro dolor, nuestras dificultades. Pero esto ocurre cada vez menos desde que construimos modelos de ciudad hechos de espacios privados, donde no compartimos nuestro dolor porque se considera algo dañino, un tabú que no debe ser expuesto. En mi opinión, la vulnerabilidad y el dolor son las características que más nos asemejan, las que más nos unen, por lo que deberían valorarse aún más, precisamente para construir comunidades humanas capaces de ser francas al compartir ciertos momentos.

MAHILA GOES GLOBAL



***Mahila* en inglés puede traducirse como mujer, dama, persona humana adulta de sexo femenino. Pero *Mahila*, cuando se habla en el marco de una sociedad india determinada, puede adoptar una serie de connotaciones dependiendo de la construcción social particular, aunque la denotación esencial puede seguir siendo la misma, es decir, persona humana femenina.**

Mahila Zine tiene sus raíces en la India y sueña con instigar una voz/narrativa alternativa de las mujeres que participan, no solo sobre las propias mujeres sino sobre todo y cualquier cosa desde la perspectiva femenina. En nuestros números anteriores intentamos responder a temas como la maternidad, la alimentación, la política del cuerpo, el feminismo y el espacio, la vida cotidiana, las fantasías, etc. Por ello, aquí hemos recopilado una mezcla variada de historias de nuestros números anteriores que también reflejan el futuro del zine.

La compilación especial, "Mahila Goes Global", contiene historias sobre mujeres que reclaman espacios públicos, redescubren la humanidad en tiempos de crisis, relatos personales, experiencias de una joven artista, diálogo futuro, etc.

– Manmeet Sandhu y Shrabani Dasgupta (cofundadoras de Mahila Zine)

LA VIOLACIÓN COMO HERRAMIENTA DE GUERRA EN TIGRAY

Esta contribución es de Omna Tigray, una organización sin ánimo de lucro no partidista cuya visión es combatir la injusticia, promover la paz y el desarrollo económico, y amplificar las voces de la población de Tigray. Omna Tigray fue fundada por un colectivo de profesionales tigrayanos internacionales de diversos orígenes en respuesta a la guerra y el genocidio perpetrados contra el pueblo de Tigray el 4 de noviembre de 2020.

Durante diez meses, la comunidad internacional ha permanecido en silencio mientras miles de mujeres se enfrentaban a violaciones y otras formas de violencia sexual en la región de Tigray, en el norte de Etiopía. Durante diez meses, niñas de apenas cuatro años y mujeres de hasta 89 han sido violadas y agredidas por el mero hecho de ser tigrayanas. La violencia sexual y de género contra las mujeres y niñas tigrayanas es selectiva, sistemática, armada y genocida. Estos horribles crímenes merecen la atención del mundo y una acción inmediata.

Tigray, en la parte más septentrional de Etiopía, alberga a unos 7 millones de personas. La región está habitada principalmente por población tigrayana, kunama e irob. La población habla el tigrino, pero los habitantes de Irob también hablan una lengua cusítica denominada saho, y los de Kunama hablan una lengua nilosahariana llamada kunama. Tigray, considerada la cuna de la civilización etíope, se ha convertido ahora en el centro de los peores crímenes de guerra.

El 4 de noviembre de 2020, Abiy Ahmed, primer ministro de Etiopía, lanzó una "operación de imposición de la ley" contra el gobierno electo de Tigray liderado por el Frente de Liberación Popular de Tigray (TPLF). El ataque no fue legal, pero fue un medio para que el gobierno etíope aniquilara Tigray y su población civil. La guerra en Tigray se ha convertido en un medio para que Abiy Ahmed elimine no solo a los grupos opositores, sino también a quienes desafían su gobierno tiránico. Desde el primer día [de la operación], los tigrayanos han sido objeto de ataques y brutalidades. El genocidio de Tigray no ha sido nunca una guerra o un conflicto, sino un intento del gobierno etíope y sus aliados de eliminar y castigar a toda una etnia.

Durante diez meses, el gobierno etíope, con la ayuda del gobierno eritreo y las milicias locales amhara, ha aterrorizado Tigray. En la actualidad, más de 2 millones de tigrayanos¹ son desplazados internos y 70.000 tigrayanos² han huido a Sudán. Por toda Etiopía, los tigrayanos han sido detenidos ilegalmente y recluidos en campos de concentración; se han lanzado armas químicas y bombas sobre la población civil; y miles de personas han fallecido en masacres selectivas

1. Giulia Naboni y Elisabeth Arnsdorf Haslund, "Displaced Nurses Provide vital health care to others displaced in Ethiopia's Tigray", Agencia de la ONU para los Refugiados, 5 de julio de 2021.

2. Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas, "Sudan – Factsheet", 22 de abril de 2021.

y asesinatos indiscriminados. Hasta 900.000 tigrayanos³ sufren condiciones de hambruna, y el 91% de la población⁴ necesita ayuda alimentaria por la activa campaña del gobierno etíope para matar de hambre a los habitantes de la región.

Aunque toda la región se ha visto afectada, las mujeres y niñas se han llevado la peor parte del genocidio. En una entrevista sobre la guerra genocida de Tigray, Millete Birhanemaskel explicó que "todo genocidio lleva una firma, y esta es la violencia sexual".⁵ Los cuerpos de las mujeres se han convertido en un campo de batalla y en un medio para que las tropas etíopes, eritreas y amharas destruyan y limpien étnicamente Tigray.

El uso de la violencia sexual y de género como arma ha sido confirmado por supervivientes, familiares de supervivientes, trabajadores humanitarios, organizaciones no gubernamentales y médicos que tratan a las mujeres tanto en Tigray como en los campos de refugiados de Sudán. Los hospitales y las agencias de ayuda estiman que miles de mujeres han sido violadas, si bien el número real se desconoce debido al exitoso apagón mediático ejercido por el gobierno etíope, que bloquea la cobertura de los medios internacionales e impide toda investigación independiente de estos delitos.⁶

Estas mujeres han sido retenidas en campamentos sexuales durante días, donde han sido torturadas y violadas en grupo por militantes armados en repetidas ocasiones. Los médicos han extraído clavos, piedras, metales y trozos de plástico a las supervivientes de violaciones.⁷ Una superviviente tigrayana que fue violada en grupo dijo a Amnistía: "Me violaron uno tras otro... No sé si se dieron cuenta de que estaba embarazada. No sé si se dieron cuenta de que era una persona".⁸ Las mujeres de Tigray han sido infectadas a propósito con VIH, hepatitis y otras enfermedades de transmisión sexual a fin de infligirles un daño duradero.⁹

El dolor a que se enfrentan las mujeres de Tigray no es solo físico, sino también emocional y psicológico. Son muchos los informes que hablan de militantes armados que obligan a las mujeres a ser violadas por sus familiares o delante de ellos bajo amenaza violenta.¹⁰ Este acto sádico está destinado a diezmar por completo el tejido social y la dignidad de estas mujeres y sus familias. Muchas de las mujeres fueron violadas después de haber sido torturadas o haber visto torturar y asesinar a sus familiares. Las fuerzas armadas han matado a los hijos de estas mujeres

3. "Up to 900,000 in Ethiopia's Tigray face famine, US says", AP, 26 de junio de 2021.

4. Nonika Marwaha, "90% People in Ethiopia's Tigray Region Need Food Aid: UN", NDTV, 1 de junio de 2021.

5. Breakfast Club Power 105.1 FM, "Millete Birhanemaskel & Andom Ghebregiorgis Discuss Ethiopia's Tigray Conflict [Video]," Youtube, 27 de mayo de 2021.

6. Joshua Keating, "The Information Age Retreats From the Battlefield", Slate, 9 de marzo de 2021.

7. Bethlehem Feleke, Eliza Mackintosh, Gianluca Mezzofiore, Katie Polglase, Nima Elbagir, Barbara Arvanitidis y Alex Platt, "'Practically this has been a genocide' Doctors say rape is being used as a weapon of war in Ethiopia's conflict", CNN, 22 de marzo de 2021.

8. "Ethiopia: Troops and militia rape, abduct women and girls in Tigray conflict – new report", Amnistía Internacional, 10 de agosto de 2021.

9. Rodney Muhumuza, "'Our season': Eritrean troops kill, rape, loot in Tigray", AP, 28 de mayo de 2021.

10. Michelle Nichols, "Men forced to rape family members in Ethiopia's Tigray, U.N. says", 25 de marzo de 2021.

delante de ellas mientras las violaban para provocarles un dolor emocional y una angustia inimaginables.

Mientras eran violadas y agredidas, los soldados armados decían a las mujeres: "esto es lo que os merecéis" y "sois repugnantes". Estas mujeres han sido deshumanizadas, mutiladas y torturadas por su origen étnico. Se les dice que, por ser tigrayana, se merecen este dolor. Estas violaciones masivas no son solo un mecanismo para castigar a las mujeres tigrayanas por su etnia, sino un intento de los militantes de usar la violación para intentar cambiar la etnia de estas mujeres y limpiar su linaje.¹¹ A las mujeres se les ha dicho que se declaren amharas, otro grupo étnico de Etiopía, para evitar ser violadas. La limpieza de la identidad étnica de las mujeres tigrayanas ha llegado hasta el punto de que hay pruebas de que los milicianos amharas violaron a una mujer tigrayana y le introdujeron una barra de metal caliente para quemarle el útero. Mientras la torturaban le decían: "Tú no nos has hecho nada malo. Nuestro problema es con tu vientre. Tu vientre da a luz a *Woyane* [término despectivo para referirse al TPLF]. Un vientre tigrayano no debería dar a luz".¹²

Las horribles historias procedentes de Tigray son una clara prueba de que los militantes armados utilizan la violación como arma de guerra. La violencia sexual y de género se utiliza para cometer un genocidio, tal y como se define en el artículo 2 de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.¹³ Los militantes recurren a la violencia sexual y de género para causar daños físicos y mentales a toda una población, y se intenta destruir la capacidad reproductiva de las mujeres. Estos son signos distintivos de una violación genocida.

Los crímenes que ocurren en Tigray deberían impulsar a la comunidad internacional a llevar ante la justicia a los infractores del derecho internacional y proteger a los más vulnerables. Al no actuar frente a estas graves violaciones de los derechos humanos, estos tratados y leyes no sirven absolutamente para nada y, de hecho, dejan en entredicho organismos internacionales como las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros que han fracasado innegablemente en la aplicación de estas leyes.

Al estigma en torno a la violación y la violencia sexual se ha añadido otra capa de trauma para estas mujeres y ha dificultado aún más dar a conocer los horrores que han sufrido. Además, las supervivientes de la violencia sexual y de género se han enfrentado a la falta de servicios y suministros médicos, ya que más del 80% de las instalaciones sanitarias de Tigray quedaron destruidas ya al comienzo del genocidio.¹⁴ Estas

11. "Doctors say rape is being used as a weapon of war in Ethiopia's conflict", CNN.

12. Lucy Kassa, "'A Tigrayan womb should never give birth': Rape in Tigray", Aljazeera, 21 de abril de 2021.

13. "Genocidio", Oficina de las Naciones Unidas para la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger.

14. "Ethiopia: 'If seriously ill people can't get to hospital, you can imagine the consequences'", Médicos sin Fronteras, 1 de febrero de 2021.

mujeres ni siquiera tienen espacios seguros o recursos para buscar ayuda, lo que las obliga a sufrir en la sombra.

Si decimos #MeToo y afirmamos que apoyamos y defendemos a las mujeres, debemos apoyar a todas las mujeres de todo el mundo. Las mujeres de Tigray merecen paz, justicia y protección. El trauma a que se enfrentan actualmente las mujeres tigrayanas se dejará sentir durante generaciones. Sin embargo, en este momento, tenemos el poder de alzar nuestras voces colectivas y exigir que se actúe para poner fin a este sufrimiento inmediatamente.

Para ayudar, únete a Omna Tigray en la concienciación, escribe a tus gobernantes electos y consulta nuestros recursos para saber más sobre el genocidio de Tigray y las áreas específicas en que requerimos la actuación de la comunidad internacional.

CRÉDITOS

EDITOR JEFE

ADAM ELI @adamei

DIRECTOR ARTÍSTICO

MP5 @mp5art

COLABORADORES

JUDY HEUMANN @THEHEUMANNPERSPECTIVE

ANDRAÉA LAVANT @ANDRAEALAVANT

CHELLA MAN @CHELLAMAN

NOURA ERAKAT @NOURAERAKAT / PH: @EDEANI

HIBA WALID YASSINE @PALIART.BY.HIBA

ON THE DIVIDE @ONTHEDIVIDEMOVIE

MAYA CUEVA @MAYA.CUEVA_

LEAH GALANT @LEAH.GALANT

PAXTON SMITH @PAXTONASMITH

KUBRA KHADEMI @KHADEMIKUBRA, @KUBRA_KHADEMI

MOTHERS2MOTHERS @MOTHERS2MOTHERS

ARIMAN SCRIBA @ARIMANSCRIBA / PH: @ALWAYSITHAKA

VARNITA SETHI @THE.QUIRKMEISTER

OMNA TIGRAY @OMNATIGRAY

CHIME @gucciequilibrium

Asistente editorial de CHIME ZINE Stephanie Barclay

COLABORADORES

Judith (Judy) Heumann es una defensora de los derechos de las personas con discapacidad de toda la vida. Judy fue la primera Asesora Especial sobre Derechos Internacionales de las Personas con Discapacidad del Departamento de Estado de Estados Unidos con el presidente Obama. De 1993 a 2001, Judy trabajó en la Administración Clinton como Subsecretaria de la Oficina de Educación Especial y Servicios de Rehabilitación del Departamento de Educación. Ha desempeñado un papel en el desarrollo y la aplicación de leyes importantes como la IDEA, la Sección 504, la Ley de Estadounidenses con Discapacidad y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Su objetivo en la vida es seguir promoviendo los derechos y la autonomía de TODAS las personas con discapacidad del mundo.

Andraea LaVant es fundadora y presidenta de LaVant Consulting Inc., una empresa de comunicación de impacto social especializada en empoderar a las marcas para que "hablen de discapacidad con confianza". El equipo de Andraea ha dirigido campañas para empresas de la lista Fortune 500, como Google, Verizon, Microsoft, Adobe y Netflix. Andraea cofundó 1IN4 Coalition, una alianza interseccional de creativos y ejecutivos con discapacidad que trabajan actualmente en Hollywood.

Chella Man es actor, modelo, artista y activista LGTBQ. Es conocido por compartir sus experiencias como persona de color transgénero, sorda, queer y judía. Saltó a la fama internacional en 2019 interpretando al superhéroe mudo Jericho en la segunda temporada de la serie *Titanes del Universo DC*. Su primer libro, *Continuum*, fue publicado en 2021 por Penguin Teen.

Noura Erakat es abogada de derechos humanos y profesora asociada en la Universidad de Rutgers, New Brunswick, en el Departamento de Estudios Africanos y el Programa de Justicia Penal. Sus intereses de investigación incluyen la legislación sobre derechos humanos, el derecho humanitario, la legislación sobre seguridad nacional, el derecho de los refugiados, la justicia social y la teoría racial crítica. Noura es miembro del comité editorial de *Journal for Palestine Studies* y cofundadora de *Jadaliyya*, una revista electrónica sobre Oriente Medio que combina la experiencia académica con el conocimiento local. Es autora de *Justice for Some: Law and the Question of Palestine* (Stanford University Press, 2019).

Hiba Walid Yassine es una diseñadora gráfica palestina residente en el Líbano. Hizo su primer diseño palestino en 2015, cuando un periódico libanés convocó un concurso para diseñar una moneda palestina, por lo que su primer diseño fue en billetes y monedas palestinas. Como artista palestina, y refugiada palestina que sueña con volver a su tierra natal, Hiba ha dedicado su arte a Palestina, porque el arte es el lenguaje que todos pueden hablar y entender.

Maya Cueva es una directora y productora latina de gran éxito y experiencia en la producción de documentales, radio y audio. En la actualidad, colabora con Netflix en

la realización de documentales, y su documental *ON THE DIVIDE* se emitirá en POV PBS en la primavera de 2022. Leah Galant es una directora de documentales afincada en Nueva York y actualmente está trabajando en una película en Berlín con una beca Fulbright. Creó *DEATH METAL GRANDMA*, que fue un Op-Doc del *New York Times*, y su primer documental *ON THE DIVIDE* se estrenó en el Festival de Cine de Tribeca 2021, y se emitirá en POV PBS en la primavera de 2022. Paxton Smith es activista, escritora y música. Es coautora de *A War on My Body; A War on My Rights*, que saldrá a la venta en enero de 2022. En la actualidad, Smith forma parte de la junta directiva de WRRAP, una organización nacional sin ánimo de lucro que financia el aborto y la anticoncepción de emergencia, además de formar parte del consejo asesor de A is For, una organización sin ánimo de lucro que utiliza las artes para desestigmatizar el aborto. Kubra Khademi es una artista de *performance* afgana y feminista afincada en París. En su obra, Kubra explora su vida como refugiada y mujer. Estudió Bellas Artes en la Universidad de Kabul, antes de asistir a la Universidad Nacional Beaconhouse de Lahore (Pakistán). Su obra responde activamente a una sociedad dominada por los hombres y una política patriarcal extrema. mothers2mothers (m2m) es una organización africana cuyo equipo de trabajadoras sanitarias comunitarias está en primera línea de lucha contra dos pandemias: el VIH/SIDA y ahora la COVID-19. Con un enfoque inicial en la prevención de la transmisión del VIH de la madre al bebé, m2m ofrece ahora una serie de servicios para recién nacidos, infancia, adolescentes y familias, con objeto de garantizar que la comunidad en su conjunto prospere, no solo que sobreviva. Ariman Scriba es una escritora y defensora de la salud mental afincada en Milán. Varnita Sethi es una artista india contemporánea cuya singularidad radica en su capacidad para expresarse sobre varios temas en diversos medios. Sus obras son contundentes pero experimentales, y por encima de todo no son homogéneas. Las obras de Varnita figuran en colecciones de renombre como las de la galería de arte Dhoomimal, el Centro de Arte NIV y la Galería Nacional de Arte Moderno de Nueva Delhi. Formó parte del programa de residencia de artistas de Artreach India 2018-19, que contó con el apoyo del Museo de Arte Kiran Nadar. *Mahila Zine* fue fundada por Shrabani Dasgupta y Manmeet Sandhu en 2018. Se trata de una iniciativa autogestionada en que se invita a las mujeres de diversos orígenes y grupos de edad a realizar contribuciones sobre un tema específico. *Mahila Zine* ha publicado seis números hasta la fecha y ha expuesto en India Comix Fest, Gaysi Zine Bazaar, Max Mueller Bhavan y Gallery Zone Art en Taiwán. Omna Tigray es una organización sin ánimo de lucro no partidista cuya visión es combatir la injusticia, promover la paz y el desarrollo económico, y amplificar las voces de la población de Tigray. Omna Tigray fue fundada por un colectivo de profesionales tigrayanos internacionales de diversos orígenes en respuesta a la guerra y el genocidio perpetrados contra el pueblo de Tigray el 4 de noviembre de 2020.

CHIME ZINE N.° 4

EQUILIBRIUM.GUCCI.COM
#CHIMEFORCHANGE